

30

Colección
Ciencias Sociales



Incidencias políticas del psicoanálisis en el mundo contemporáneo

Clara Cecilia Mesa y María Paula Valderrama
Compiladoras



UPB

Universidad Pontificia Bolivariana

Mesa, Clara Cecilia, compilador

Incidencias políticas del psicoanálisis en el mundo contemporáneo / Clara Cecilia Mesa y María Paula Valderrama. Compiladores -- 1 edición-- Medellín: UPB. 2024 -- 253 páginas - (Colección Ciencias Sociales, 30) ISBN: 978-628-500-120-8 (versión digital)

1. Teoría psicoanalítica 2. Políticas y debates culturales 3. Psicoanálisis lacaniano

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 /

© Varios autores

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Incidencias políticas del psicoanálisis en el mundo contemporáneo

ISBN: 978-628-500-120-8 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-120-8>

Primera edición, 2024

Escuela de Ciencias Sociales

CIDI: Grupo de investigación: Grupo de Investigación en Psicología (GIP).

Proyecto: Las pasiones políticas desde una mirada psicoanalítica.

Radicado: 326C-11/18-10.

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano Escuela de Ciencias Sociales: Omar Muñoz Sánchez

Directora de la Facultad de Psicología: María Paula Valderrama López

Coordinadora (e) Editorial UPB: Maricela Gómez Vargas

Revisión editorial: Mariaclara Olaya

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Editorial UPB

Corrección de estilo: Diana Patricia Carmona Hernández

Fotos portada: Fragmentos de *El infierno musical de El jardín de las delicias* de Jerónimo Bosco, 1490 o 1500. Licencia Creative Commons.

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín - Colombia

Radicado: 2289-02-10-23

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Los advenimientos de lo real en la clínica psicoanalítica y en la civilización¹

Silvia Migdalek
smigdalek@gmail.com

Licenciada en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesora adjunta regular de psicoanálisis, Freud cátedra II, Facultad de Psicología de la UBA. Profesora responsable de seminarios obligatorios y electivos en la Maestría de Psicoanálisis de la UBA. Enseñante en el Colegio Clínico del Río de la Plata, integrante de la red de las Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano. Miembro titular de Jurados de Concursos de la facultad de Psicología de la UBA.

¹ Trabajo presentado en la X Cita Internacional de la IF-EPFCL, "Los advenimientos de lo real y el psicoanalista", realizada en Barcelona en 2018, publicado en la Revista virtual *Heteridad* (13) en julio de 2020.

La conferencia de Lacan, *La tercera*, tuvo lugar en Roma en el año 1974, en el marco del VII Congreso de la Escuela Freudiana de París. En ese congreso, Lacan, además de su conferencia, tuvo a su cargo la apertura y cierre del evento. Un congreso que se extendió a lo largo de cuatro intensos días, de los que contamos con algunos trabajos seleccionados para ser publicados en las *Actas de la Escuela Freudiana*². Para muchos, entre los que me cuento, la década de los años 70 estuvo plagada de hechos políticos que nos han marcado sensiblemente. Pocos años antes del comienzo de esa década, en el mayo francés del 68, durante el dictado del *Seminario 17, El reverso del psicoanálisis*, se filtraban las protestas de los estudiantes universitarios que interpelaban fuertemente a Lacan, quien no solo no elude las preguntas punzantes que le dirigían los “revoltosos”, sino que les responde decididamente: “la aspiración revolucionaria es algo que no tiene otra oportunidad que desembocar, siempre, en el discurso del amo. La experiencia ha dado pruebas de ello. A lo que ustedes aspiran como revolucionarios es a un amo. Lo tendrán”³.

En mi país, Argentina, en esos años, para ser precisa, el 24 de marzo de 1976, se inició el período más negro de nuestra historia, un golpe militar instauró una dictadura que llevó adelante un plan siniestro de desaparición de personas, secuestros, torturas, apropiación de niños que eran entregados a amigos del régimen y, a veces también, a personas que “ingenuamente” elegían mantener una posición negadora por la que no querían saber nada del horror... del advenimiento de un real que anidó en el colectivo social por muchos años y que conserva aún hoy las características de algo que no cesa en sus efectos.

Simultáneamente, en esos mismos años en Argentina el psicoanálisis lacaniano se expandió con mucha fuerza, lo que, afortunadamente, aún sigue vigente. Con muchos colegas pensamos que los grupos de estudio de Freud y Lacan que proliferaban en ese tiempo se habían constituido casi en el único lugar-refugio donde era posible hablar de temas de los que no se podía hablar en ningún lado, ya que, como es natural a un Estado dictatorial, el clima que imperaba era el del miedo y el de la sospecha generalizada. Hubo muchos que

2 Jacques Lacan, *Actas de la Escuela Freudiana de París. VII Congreso Roma 1974* (Barcelona: Petrel, 1980).

3 Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan, Libro 17: El reverso del psicoanálisis* (Buenos Aires: Paidós, 1992), 223.

debieron buscar refugio en el eventual asilo político, o en un exilio forzoso y durante muchos años en la clandestinidad.

Estas breves referencias histórico-temporales me parecen muy importantes para abordar nuestro tema común de trabajo en Barcelona 2018, “Los advenimientos de lo real y el psicoanalista”. El advenimiento tiene una evidente relación al tiempo, siempre provoca un efecto de ruptura en la temporalidad homeostática de la serie, podría decirse que es como una suerte de embudo temporal, que *après-coup* emerge con una fidelidad no deseada, tanto en la transferencia como fuera de ella, es decir en la vida de un sujeto. En algunos atentados terroristas en los que prevalece el terror y el factor sorpresa se ha podido constatar que algunos sujetos que estuvieron muy cerca del acontecimiento de la explosión, y que milagrosamente salvaron sus vidas, cayeron en una especie de desorientación temporo-espacial que los hizo deambular, perdidos, durante muchas horas, sin que las coordenadas habituales de su realidad estuvieran disponibles para ellos.

El advenimiento siempre es del orden de la emergencia. En español, este término tiene dos significados; sirve para indicar, por un lado, algo que tiene relación con el verbo emerger, por ejemplo, surgir del agua y también brotar; por otro lado, el sustantivo emergencia, que indica accidente o suceso que sobreviene de forma imprevista, por ejemplo, un “estado de emergencia”, un advenimiento puede ser algo esperado o imprevisto, nuevo, inesperado.

Volviendo a las circunstancias de “La tercera”, texto que, de algún modo, ha sido considerado como introductorio al *Seminario 22 RSI* (1974-1975), Lacan da una conferencia de prensa que nos sitúa plenamente en una de las aristas de nuestro tema, que es el de los advenimientos de lo real, enfatizando especialmente en ese momento la dimensión de lo real de la ciencia y sus consecuencias en la subjetividad. Sus respuestas son agudas y por momentos provocan un afecto despertador, al que hoy podemos conferirle un valor anticipatorio sorprendente. A la serie de los imposibles freudianos, educar, gobernar y psicoanalizar, agrega la posición del científico: “la ciencia tiene una probabilidad, también su posición es totalmente imposible, pero ocurre que ella no tiene la menor idea al respecto”⁴. El único

4 Jacques Lacan, *Actas de la Escuela Freudiana de París...*, 23.

“brotecito” que tenemos es que a veces los científicos se angustian y eso nos da alguna pista. El psicoanálisis aparece correlativamente a una cierta avanzada del discurso de la ciencia, y, Lacan, evocando el “Malestar en la cultura”, afirma que el psicoanálisis es un síntoma que forma parte de ese malestar y agrega: “el síntoma es lo más real que existe”⁵. Asimismo, respecto del psicoanalista dice que se encuentra en un momento de mutación, ya que: “Durante un breve instante nos pudimos dar cuenta de qué era la intrusión de lo real. El analista se queda allí. Está allí como un síntoma y no puede durar más que a título de síntoma. Pero ya verá Ud. que curarán a la humanidad del psicoanálisis. A fuerza de ahogarlo en el sentido”⁶. El psicoanálisis, a partir del acontecimiento Freud en la cultura con el descubrimiento del inconsciente, nos otorga un nuevo modo de tratamiento de lo real. Freud y su decir nos indican que “eso debe advenir”.

Propongo escandir el título de nuestra X Cita, considerando, por un lado, el sintagma “advenimientos de lo real”, en plural, tal como ha sido señalado en los pretextos que ya han circulado, y, por otro lado, el psicoanalista, que se encuentra preocupado por dichos advenimientos tanto en su práctica clínica, como así también por lo que se vehiculiza en los discursos de la cultura y su malestar.

Enumeremos entonces –de forma no exhaustiva y meramente indicativa– algunos modos del advenimiento de lo real que nuestra práctica clínica convoca fatalmente: las marcas de la fijación de goce traumático en su irreductibilidad, la viscosidad y la inercia de la libido en el síntoma, la angustia, la irrupción de la repetición en su dimensión tíquica, la puesta en causa del objeto *a* en el discurso analítico en el lugar de agente, haciendo caer los velos de las identificaciones, a los que paradójicamente la transferencia misma, en su momento de instalación como “sujeto supuesto saber” habría ofrecido un velo; y, finalmente, un S1 en el lugar de la producción, al que por la vía del deseo del analista, como deseo de obtener la diferencia absoluta, el sujeto enfrentado al significante primordial “viene *por* primera vez en posición de someterse a él”⁷.

5 *Ibíd.*, 22.

6 *Ibíd.*, 23.

7 Jacques Lacan, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario (Barcelona: Barral, 1974), 279.

El análisis, como lo sugiere Lacan en el *Seminario 11*, requiere de cierta valentía, ya que conduce, como ninguna otra praxis, al hueso de lo real. El psicoanálisis depende de lo real, tanto de aquel que emerge en un análisis, como así también del que es efecto de la ciencia y la tecnología en la civilización. A nosotros, practicantes del psicoanálisis, nos toca el sostenimiento del discurso del analista en esta época del capitalismo, cuyo real es que justamente no promueve los lazos sociales. Nuestra política debe responder a ello sin desconocer sus consecuencias y seguir apostando entonces al lazo social inédito inventado por Freud, el lazo analista analizante que implicó el advenimiento de algo que no encuentra ningún modelo en las relaciones habituales que mantenemos con nuestros semejantes. Es quizá por esta vía que Lacan también aspiraba a que el psicoanálisis tuviera algo nuevo para decir sobre el amor, ya que postula el advenimiento de un nuevo amor que no desmienta el real de la imposibilidad de la escritura de la relación proporción sexual.

Señalemos que, del mismo modo que en el año 1974 Lacan evocaba los 20 años de “su primera”, La conferencia de Roma del 53, nuestra cita en Barcelona también marcará los 20 años de la creación de la Internacional de los Foros del Campo Lacaniano, es decir, de la puesta en primer plano de la clínica del goce y de lo real que lo atraviesa. Una fundación que se originó en el cuestionamiento del mal uso de UNO y por ende de una política tendiente al pensamiento único en la institución analítica. Estos son significantes que todavía nos representan. Tendremos ocasión de recordarlo, pero también dedicaremos media jornada a debatir acerca de la política del Campo Lacaniano hoy. Cuáles han sido sus efectos, sus resultados, y no menos importante aún, atendiendo las particularidades que ha tenido en las distintas zonas de nuestro conjunto internacional. Las fuertes crisis políticas, sociales e ideológicas que prevalecen hoy en nuestro mundo del capitalismo globalizado pueden ser leídas —en parte— desde las potentes herramientas conceptuales del psicoanálisis.

Freud y Lacan se han ocupado, suficientemente, de la relación entre el psicoanálisis y la política. Para nosotros, analistas del Campo Lacaniano, se trata de la política del goce en sus diferentes anudamientos. El goce que, con su carácter entrópico, constituye una suerte de economía política, y la segregación que es inherente a la estructura del *parlêtre*, el goce segrega, separa. Lo que no es lo mismo que el racismo o la discriminación. Lacan decía que el inconsciente es la

política, es decir que el analista en el consultorio trabaja con eso y con el objeto *a* como semblante. Fuera del consultorio puede tener una posición ideológica política cualquiera, incluso más o menos fanática, a condición de que eso no le interfiera en su escucha. Hace poco, una colega me contaba que una analista le había dicho que ella no tomaba pacientes “gorilas”, término que, en el argot local, es utilizado para designar a alguien muy de derecha... Pienso que nuestra política de tratamiento de lo real de la segregación en la institución analítica debe subordinarse a la política de estar separados juntos, de los disperso- disperejos.

Lo real de la ciencia y la segregación

No son pocos los lugares en los que Lacan nos advierte de lo que podría advenir de lo real. En la “Proposición de 9 octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, dirigida a los analistas de la Escuela, también se ocupa de eso y nos advierte de lo real de la ciencia. Se han cumplido recientemente 50 años de este texto fundante de nuestros principios y no deja de ser sorprendente el poder anticipatorio del que hablábamos más arriba: “En lo real de la ciencia que destituye al sujeto de un modo muy diferente en nuestra época, cuando, solos, sus partidarios más eminentes, un Oppenheimer, pierden ante ello la cabeza.”⁸

Hoy tenemos a las neurociencias, que, en sus versiones más radicalizadas, prescinden por completo de la dimensión del sujeto y además son un poderoso aliado del pujante mercado capitalista de los laboratorios. Lacan también se pronuncia acerca de eso en la “Proposición”, y leemos que “nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación”⁹; y merced a los efectos de universalización de la ciencia, vislumbra ciertos reordenamientos de las agrupaciones sociales como consecuencia de dicha universalización.

8 Jacques Lacan, “Proposición del 9 de octubre sobre el psicoanalista de la Escuela”, en *Otros escritos* (Buenos Aires: Paidós, 2014), 17.

9 *Ibid.*, 22.

Por último, Lacan indica “tres puntos de fuga” como una suerte de proyección de nuestro horizonte, se trata allí de lo que como psicoanalistas deberemos tener en perspectiva, de lo que no podríamos dejar de ocuparnos, poniendo en juego el psicoanálisis en extensión, pero anudado a la hiancia del psicoanálisis en intensión. Sitúa entonces, como tercera incidencia, la que proviene de lo real y la conecta con el campo de concentración y la segregación. Convoca a los psicoanalistas a ocuparse de ello sin desviar la mirada. Lo real de la segregación en el grupo analítico y en la civilización. Respecto a la segregación, es interesante recordar que Lacan reconoce en la fraternidad una de sus formas más netas, y si hace falta recordar tanto que somos hermanos es porque en algún punto no lo somos...

Al real de la ciencia y la tecnología de nuestro tiempo, debemos tenerlo en nuestro horizonte para conocer sus nuevas formas y poder operar sobre los nuevos reales en su incidencia subjetiva, por los nuevos goces ofertados y la proliferación de *gadgets* para consumir. Freud, en el “Malestar en la cultura”, pensaba que este sometimiento sin más a los avances de la ciencia y la tecnología no implica, de suyo, un avance en el bienestar de la humanidad.

Es una tarea del psicoanálisis *aggiornarse* y dialogar con los discursos existentes, ya que nuestro deber es no ignorarlos. La ciencia avanza inexorablemente, aunque no se sepa exactamente hacia dónde, y como afirma Lacan, sus efectos generalmente son considerados providenciales, es decir, que se parte de la premisa de que eso va en la dirección de proporcionar bienestar al hombre. No se trata de oponerse a eso y reclamar los beneficios que podría aportar un retorno a la edad de piedra. Se trata de reflexionar acerca de acerca de sus efectos, como lo han hecho Freud y Lacan, dado que ellos transforman la subjetividad de nuestro tiempo, y el sujeto siempre debe asumir frente a ellos una posición ética, y por ende conllevan un juicio íntimo, una decisión y una elección. Es allí donde el discurso del analista puede tener una incidencia.

¿El real que produce la ciencia es el mismo real del psicoanálisis? Se podría discutir, pero, en todo caso, podremos convenir en que el goce es el real del psicoanálisis, con el que operamos e intervenimos, produciendo mutaciones, transformaciones, seres mutantes, habitantes de un mundo que tiene el privilegio o la desgracia de cierta condición de extraterritorialidad...

Bibliografía

- Lacan, Jacques. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario. Barcelona: Barral, 1974.
- _____. Actas de la Escuela Freudiana de París. VII Congreso Roma 1974. Barcelona: Petrel, 1980.
- _____. El seminario de Jacques Lacan, Libro 17: El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- _____. El seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- _____. “Proposición del 9 de octubre sobre el psicoanalista de la Escuela”. En *Otros escritos*, 261-278. Buenos Aires: Paidós, 2014.